

III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina.
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires, Bariloche, 2015.

Una mirada relacional sobre la desigualdad y la pobreza. Aportes teóricos a un análisis en curso.

Rizzo Nadia.

Cita:

Rizzo Nadia (2015). *Una mirada relacional sobre la desigualdad y la pobreza. Aportes teóricos a un análisis en curso. III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/nadia.rizzo/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pfuv/Xsr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Una mirada relacional sobre la desigualdad y la pobreza. Aportes teóricos a un análisis en curso

Nadia Rizzo

Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

nadia.rizz@gmail.com

Ponencia presentada en el III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina. Realizado en la Ciudad de Bariloche, 13 al 15 de mayo, 2015

Resumen

En el presente trabajo se retoman algunos aportes de Charles Tilly y de Serge Paugam, valorando que ambas perspectivas se asientan sobre un punto de vista conceptual que piensa a la pobreza y la desigualdad como expresión, en lo fundamental, de una relación social. Se retoman algunos aportes conceptuales de estos autores para situarlos en el marco de un problema de estudio concreto; se trata de un trabajo cualitativo, en curso, que indaga sobre la incidencia de un conjunto de políticas de asistencia, implementadas desde el 2009 a la actualidad, en la vida cotidiana de familias ubicadas en un contexto de mayor vulnerabilidad social. Se procura, de tal manera, identificar las perspectivas y categorías de análisis de estos autores que enriquecen y complejizan el problema de investigación planteado; y, en ese mismo sentido, tratar de reconocer cómo toma forma "lo relacional"; es decir, en qué aspectos del problema de estudio designan relaciones sociales.

Palabras claves: desigualdad, pobreza, política social, análisis relacional, transferencia monetarias condicionadas

1- Introducción

El presente análisis se enmarca en un trabajo de investigación en curso. Se trata de un trabajo empírico cualitativo que intenta poner en cuestión la medida en que la presencia sostenida de políticas de asistencia, en particular un conjunto de transferencias monetarias implementadas desde el 2009 a la actualidad, es condición de base para ampliar los márgenes de acción de familias en condición de mayor vulnerabilidad social.

Los ejes que proponemos abordar son los siguientes:

- presentar brevemente el problema de investigación;

- introducir algunos aportes conceptuales de Charles Tilly, en torno a la desigualdad, y de Serge Paugam, vinculados a la pobreza y la asistencia;
- identificar las perspectivas y categorías de análisis de estos autores que enriquecen y complejizan el problema de investigación planteado;
- y tratar de reconocer cómo toma forma "lo relacional"; es decir, en qué aspectos del problema de estudio se designan relaciones sociales.

2- Presentación del problema de estudio. Política de asistencia social, desigualdad y familia

Desde 2009 en adelante, en Argentina tuvo lugar un aumento masivo de la política de asistencia. Las resignificaciones se dieron, no sólo cuantitativamente, sino también en los propios criterios de la intervención: se crearon programas de transferencias monetarias que reconocen la universalidad como tendencia y que toman a la familia de trabajador/s informales como sujeto. Hacemos referencia a la Asignación Universal por Embarazo, la Asignación Universal por Hijo para Protección Social y el Programa Progresar. Son transferencias monetarias otorgadas, respectivamente, a mujeres embarazadas, a niño/s y adolescentes hasta los 17 años, y a jóvenes entre 18 y 24 años, cuando continúan con estudios o deciden acceder a formación laboral. Estas transferencias han coexistido, y continúan haciéndolo, con intervenciones focalizadas en grupos definidos como más vulnerables y comprendidas como respuesta a necesidades específicas e individualizables, como por ejemplo el Programa Argentina Trabaja y el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria. Se deja entrever, con ello, que la política de asistencia se ha heterogeneizado durante el periodo de análisis (Rizzo 2015).

A continuación se sintetizan *los aspectos formales* de los programas considerados:

Programas	Progresar	AUH	AUE
Inicio	2014	2009	2011
Objetivo explícito	Generar oportunidades de inclusión social y laboral a través de acciones integradas que permitan capacitar a los jóvenes entre 18 y 24 años	Creación de un subsistema no contributivo de asignaciones destinado a aquellos niños, niñas y adolescentes que no tengan otra asignación familiar prevista por la ley 24.714 y pertenezcan a familias desocupadas o que se desempeñan en la economía informal	Proteger tanto a las mujeres embarazadas como a los hijos por nacer, de forma tal de brindar programas públicos de atención de diagnóstico oportuno, disminuyendo los índices de mortalidad material, perinatal, neonatal e infantil

Destinatarios y requisitos	Desocupados, trabajadore/as formales, de temporada, trabajadore/s de la economía informal, monotributistas sociales, trabajadore/as del servicio doméstico. El titular y su grupo familiar deben tener un ingreso inferior a \$14148 (tres salarios mínimos)	Desocupados, trabajadore/as no registrados, monotributistas sociales, trabajadore/as de servicio doméstico que ganen igual o menos del salario mínimo, vital y móvil (\$4716).	
Monto (dolares)	\$ 900 (Con retención del 20%) (u\$s 108)	\$ 644 por hijo/a (u\$s 77) (Con retención del 20%)	
Destinatarios	570 mil Estimación de la población en condiciones de acceder: 1,2 millones	3,3 millones de niños 1,8 millones de familias (al 2014)	65 mil (a diciembre de 2011)
Condicionabilidad	Iniciar o completar estudios en cualquier nivel educativo o capacitación en oficios. Presentar anualmente control de salud	Cumplimiento de controles sanitarios, plan de vacunación y ciclo escolar	Cumplimiento de controles médicos exigidos por el Plan Nacer

Fuente: Elaboración propia en base a análisis e información estadística: Anses 2014, Anses 2012, Decreto 84/2014 PEN, Nota de Prensa Anses del 12/03/15.

Esta línea de programas representa un giro significativo al mismo tiempo que muestra diferentes limitaciones en el campo de la política de asistencia.

En varios aspectos, estos programas *expresan un tratamiento más de conjunto* sobre los problemas sociales que, en cada caso, pretenden abordar:

- están orientados a familias que se desempeñan en la economía informal: equiparan salarios familiares de los hijos menores de 18 años y permiten la continuidad educativa o la formación laboral a lo/as hijo/as mayores de 18 años;
- no requieren la comprobación de medios de vida en su acceso;
- reconocen la universalidad como tendencia;
- tienen acceso irrestricto para las familias que cumplan los requisitos solicitados;
- y otorgan asistencia sostenida en el tiempo.

El *ensamble entre asistencia y trabajo no registrado* es uno de los aspectos intrincados que instalan este tipo de programas, dando lugar a interrogantes:

- Este ensamble manifiesta un grado de reconocimiento, por parte del Estado, de la desprotección que se deriva de las condiciones de trabajo. Es posible pensar que esta línea de programas, al estar dirigida a las familias de trabajadore/as informales, tienden a

dar forma a la política de asistencia *sobre la base del trabajo*. ¿La política de asistencia se aproxima, de este modo, a un lugar capaz de proporcionar cierto nivel de protección social?

- Paralelamente, este ensamble *formaliza*, para la asistencia, un lugar complementario y diferenciado respecto de los ingresos que las familias obtienen a través de empleos informales. Se produce, en suma, una combinación entre salario informal y transferencias monetarias provenientes de políticas asistenciales ¿Contribuye, esta formalización, a afirmar la precariedad laboral? ¿Tiende, la intervención, al afianzamiento o a la permanencia de condiciones de precariedad? ¿Qué lugar social se construye para el trabajador informal que, por esa condición, es a la vez destinatario de prestaciones de asistencia?

Cada uno de los puntos esbozados no dejan de ser, aún con aspectos significativos, inscripciones "en el papel". Los planteos formales de los programas, sus fundamentos y sus aspectos normativos, no tienen una correlación necesaria, ni mucho menos lineal, con su funcionamiento en la realidad; más bien existe allí una distancia que presuponemos grande y llena de contraposiciones. El estudio propuesto está centrado en las vivencias que imprimen estos programas en la cotidianeidad de las familias; así, la valorización de esas vivencias da sentido al estudio.

Se realiza a continuación una breve presentación del proyecto a desarrollar:

- El desafío es comprender si el sostenimiento de un conjunto de programas de transferencias monetarias -AUE, AUH y Progresar- hace posible transformaciones relativas a las condiciones de vida de los sectores en contexto de extrema vulnerabilidad; proveyendo un sostén que haga más controlable el porvenir, más amplios los márgenes de acción y mayores las expectativas futuras.
- La mirada propuesta supone dejar de problematizar estas políticas en términos de una contención mínima dispensada en última instancia para, en cambio, *interpretarlas de acuerdo a sus posibilidades y sus limitaciones en la ampliación de los horizontes en las trayectorias familiares*. Esa es, según consideramos, una referencia necesaria para interpelarlas como base legítima de protección. En función de ello se comprende que, al decir "transformaciones relativas a las condiciones de vida", el análisis toma en cuenta no sólo *los montos* que proporcionan las transferencias sino también *los sentidos y las significaciones* producidas en torno a estas políticas. Toma en cuenta, concretamente, la incidencia de los programas en las condiciones materiales y simbólicas de vida de las

familias destinatarias.

- En base a la reconstrucción de historias de vida de familias destinatarias de programas sociales, residentes en CABA, se proyecta realizar un análisis cualitativo. El problema de estudio es construido desde un *enfoque microsocioal* porque se privilegia, en su comprensión, la forma en que las familias destinatarias de asistencia recrean el mundo social, como universo intersubjetivo.
- El universo de referencia del análisis es *el mundo de la vida cotidiana*: las relaciones familiares, la dinámica de los hogares y los roles intradomésticos, el repertorio de las estrategias de vida familiares puestas en juego, el modo de satisfacción de las necesidades, las capacidades y las herramientas de los hogares en la reproducción de su cotidianeidad, las características del contexto próximo de la familia. Expresado sencillamente, el universo de referencia del estudio es el mundo de la vida cotidiana pero, como una cuestión central a tener en cuenta, consideramos que ordena y condiciona ese universo la posición ocupada por los sujetos en el espacio social.
- Haciendo una síntesis de las categorías analíticas que conforman el problema de análisis se menciona: a) pobreza y desigualdad, b) política social, formas de protección social y su relación con la informalidad laboral; c) familia, vida cotidiana y estrategias de vida. *El concepto de desigualdad es importante, aquí, porque evita orientar el estudio propuesto sólo hacia un extremo fijo de la estructura social, hacia su último estrato.* Si bien el análisis se centra en familias pobres, se procura no considerar a la pobreza separadamente de la desigualdad. "Una de las ventajas de la noción de desigualdad frente a otros conceptos es que permite superar la mirada dirigida solo a grupos específicos y, en cambio, establecer las relaciones entre ellos y con procesos más generales" (Kessler pp. 334-335).

3- La desigualdad persistente desde Tilly

La perspectiva de Tilly brinda aportes a nuestro problema de análisis. La desigualdad es analizada *como forma relacional, en sí misma: al estudiar, por encima de otros aspectos, las distinciones categoriales se está privilegiando el análisis de los vínculos.*

Tilly (2000) estudia la desigualdad categorial. Su tesis central busca fundamentar que *las desigualdades en las ventajas que poseen los individuos se basan principalmente en diferencias categoriales (como negro/blanco, varón/mujer, ciudadano/extranjero, noble/plebeyo, niño/adulto) más que en diferencias individuales, atributos, inclinaciones o desempeños.* El análisis se instala, más que en actitudes individuales, estados de conciencia o acciones subjetivas y autónomas, en

el plano de la experiencia colectiva y la interacción social, es decir, subraya los procesos organizacionales y colectivos. ¿Qué es una categoría? "Una categoría consiste en un conjunto de actores que comparten un límite que los distingue de al menos otro conjunto de actores visiblemente excluidos por ese límite y los relaciona con ellos" (p. 75). Las categorías asumen formas relacionales: la línea que divide una categoría siempre se define y se reconoce socialmente. Así, aunque empleen marcadores biológicos, las categorías necesariamente dependen de "la organización, la creencia y la imposición social extensiva" (p. 21). ¿Cuándo las categorías producen o refuerzan la desigualdad persistente? Si bien las categorías establecen distinciones, solo "(...) sostienen la desigualdad persistente cuando se combinan con la jerarquía" (p. 84). Porque "cada una fortalece la otra" (p. 84). Retomando, la desigualdad categorial depende de *la conjunción* de dos elementos (p. 111): un límite bien definido que separe dos sitios y un conjunto de lazos sociales asimétricos que conecten a los actores entre sí.

Tilly analiza *el carácter sistemático y duradero* de la desigualdad, capaz de "perdurar de un interacción social a la siguiente" (p. 20); analiza las desigualdades persistentes, "con especial atención a las que persisten a lo largo de toda una carrera, una vida y una historia organizacional" (p. 20). Establece *dos mecanismos básicos* que producen desigualdad persistente (cap. 1 y cap. 3).

- El primero es la *explotación* y se basa en la extracción de utilidades mediante la coordinación del esfuerzo de personas que son excluidas de todo el valor agregado de dicho esfuerzo. "Algunos actores bien conectados controlan un recurso valioso y que demanda trabajo, del cual sólo pueden obtener utilidades si aprovechan el esfuerzo de otros a quienes excluyen del valor total agregado por ese esfuerzo" (p. 99). No toda desigualdad entre miembros de diferentes categorías, plantea el autor, resulta de la explotación ni toda explotación entraña desigualdad categorial; sin embargo "la desigualdad categorial instalada por la organización *facilita* la explotación" (p. 97) y la explotación tiende a organizarse en torno a distinciones categoriales.
- El segundo es el *acaparamiento de oportunidades* y complementa a la explotación. Se produce "cuando los miembros de una red categorialmente circunscripta obtienen acceso a un recurso que es valioso (...) habitualmente lo acaparan y urden creencias y prácticas que sostienen su control" (p. 103). El acaparamiento de oportunidades, según Tilly, actúa más eficazmente en combinación con la desigualdad categorial.

Existen otros dos mecanismos que fijan la desigualdad categorial, extendiéndola, generalizándola y haciéndola habitual.

- Son la *emulación*, es decir, el traspaso de relaciones sociales existentes de un ámbito a

otro; "la reproducción de modelos organizaciones que ya actúan en otros lugares" (p. 107). Siendo reproducidas las divisiones y las jerarquías en un nuevo ámbito, por familiaridad, estas aparecen como naturales.

- Y la *adaptación* que refiere a las múltiples rutinas en torno al límite categorial. A menudo se reproducen rutinas que refuerzan el sistema de explotación; las propias víctimas improvisan rutinas que las implican en estructuras desiguales. De tal modo, "la emulación y la adaptación fortalecen los efectos de la desigualdad categorial" (p. 98).

El autor asigna un particular valor a la desigualdad categorial en la explicación del fenómeno de la desigualdad. "Gran parte de lo que observadores y participantes interpretan como diferencias individuales innatas de capacidad se debe, en realidad, a *una experiencia categorialmente organizada*" (p. 98). La idea de desigualdad categorial expresa, como cuestión central, que aquello que debe ser explicado no es la desigualdad entre individuos sino *los sistemas sociales que los contienen y su relación*; más que esencias e individuos, se requiere el estudio de vínculos y de procesos. "(U)na amplia proporción de la variación en las retribuciones y los recursos, por lo común achacada a las diferencias individuales de capacidad y esfuerzo, resulta en realidad de la organización categorial de la producción y reproducción". En todo caso, es la organización categorial la que ayuda a producir diferencias individuales: siendo esto consecuencia de diferenciales basados en los contactos, las experiencias, las oportunidades (p. 246).

Volviendo al planteo inicial, *los aportes de Tilly enriquecen y complejizan nuestro problema de estudio porque posibilitan:*

- *Acentuar un modo general de comprensión de la desigualdad.* El enfoque de Tilly profundiza en la experiencia de la desigualdad, más que desde atributos, inclinaciones y desempeños individuales, teniendo en cuenta el peso y la eficacia que la desigualdad categorial; más que desigualdades entre individuos y entre familias, aborda el problema desde categorías que abarcan a conjuntos de personas. De este modo, el análisis de las narraciones y de las biografías familiares a desarrollar encuentra como desafío incorporar *una mirada atenta a las formas categoriales en que la desigualdad estuvo y está organizada; con descripciones basadas en vínculos más que en esencias.*
- *Observar qué pares categoriales marcan, con mayor claridad, la desigualdad en las historias y narraciones familiares.* El enfoque de Tilly invita a pensar las biografías familiares *a modo de experiencias categorialmente diferenciadas en el hogar, en el barrio, en la escuela, en el lugar de trabajo.* Un ejemplo simple es el de observar, al describir las trayectoria laborales, si los empleos a los que se tuvo acceso están asociados a atributos,

desempeños o, más bien, en términos de Tilly, a categorías enteras de personas. Reconociendo, en ese sentido, que la asociación entre trabajadores y puestos de trabajo sigue líneas categoriales.

- *Destacar la existencia de patrones duraderos, sistemáticos y persistentes de la desigualdad.* En estos patrones de desigualdad, de acuerdo a Tilly, funcionan y se complementan la explotación, el acaparamiento de oportunidades, la emulación y la adaptación. El supuesto del que partimos, en nuestro trabajo, es la presencia de historias familiares largamente ubicadas en contextos de desigualdad; biografías que expresan el carácter duradero de la desigualdad. Así, importa tomar en cuenta cómo se combinan, en historias de vida concretas, los mecanismos básicos que producen y generalizan la desigualdad.
- *Resignificar el abordaje de las narraciones y de las historias de vida.* En general, "las narraciones presentan esencias, no vínculos". Tilly cuestiona el supuesto de que los procesos sociales se desarrollen realmente *como lo exigiría una narración*: "(a)l menos en los países occidentales, la gente aprende tempranamente a contar historias en la que actores automotivados firmemente ubicados en el espacio y el tiempo producen todos los cambios significativos en la situación gracias a sus propios esfuerzos" (p. 49). En las narraciones habitualmente las orientaciones causan las acciones pero, por el contrario, "(l)os análisis relacionales de la desigualdad son una afrenta para *el sentido común narrativo* (...)" (p. 49). Este aspecto es interesante para subrayar *los elementos estructurales y las distinciones categoriales* en nuestra reconstrucción de biografías y narraciones. Nos recuerda la necesidad de evitar *una mirada constreñida al sentido común narrativo*.
- *Identificar cómo organizan la diferencia categorial los programas sociales considerados.* Precisamente, la perspectiva de Tilly reconoce que el Estado puede *producir, mantener o desplazar las distinciones categoriales*. Consideramos que hay dos pares categoriales que nos sirven de ejemplo básico. Uno de ellos es el par hombre-mujer, dado que la intervención típicamente prioriza el otorgamiento de la transferencia monetaria a la mujer, a la vez que le asigna la responsabilidad por el cumplimiento de las condicionalidades. Otro es el par nativo-inmigrante debido a un tiempo variable de permanencia en el país forma parte de los requisitos de acceso a los programas (AUE y AUH, tres años y Progresar, cinco años). La intervención pública produce un trabajo categorial; es decir, un trabajo que "siempre implica atribuir cualidades a los actores a uno y otro lado de los límites" (p. 79). Es posible interpretar la acción de los programas sociales según su capacidad para afirmar, o por el contrario para correr, los límites categoriales.

4- La pobreza y la asistencia desde Paugam

La perspectiva de Paugam (2007 y 2001) enriquece el análisis empírico que nos proponemos desarrollar porque conceptualiza la relación entre pobreza, sociedad y asistencia. Expresado de modo sencillo, el autor:

- Establece una relación entre pobreza y sociedad, una relación que permite *pensar en la pobreza en función de su lugar en la estructura social*; es decir, estudia la pobreza como tal pero, en su procedimiento, la ubica en un marco analítico más amplio.
- En ese cruce entre pobreza y sociedad, incorpora, como aspecto clave, a las instituciones de asistencia o acción social. *Las formas institucionales de intervención social hacia las poblaciones definidas como pobres "dicen" acerca de la relación entre pobreza y sociedad*. En cierta medida, son un modo de acceso al estudio de esa relación.

Los escritos de Georg Simmel, de principio de S XX, hacen un aporte determinante al análisis de Paugam. Simmel (2002 [1908]) enfatiza la relación social que genera la asistencia, *al ser una parte de la organización de la vida colectiva*. A través de la asistencia, el pobre adquiere un estatus específico en la sociedad: "así el pobre está, en cierto modo, fuera del grupo; pero esta situación no es más que *una manera peculiar de acción recíproca*, que lo pone en unidad con el todo, en su más amplio sentido" (Simmel 2002 [1908], p. 226). ¿Cómo define Simmel al pobre en tanto categoría sociológica? Es definido, por el autor, como quien recibe socorro o debería recibirlo según las normas sociales; concebido de esta manera, el pobre no es quien sufre privaciones. Porque, precisamente, "sólo cuando la sociedad -la totalidad o los individuos particulares- reaccionan frente a él [al pobre] con socorros, sólo entonces representa *un papel social específico*" (Simmel 2002, p. 243). Para Simmel, "es la ayuda que una persona recibe públicamente de la colectividad lo que determina su estatus de pobre. Recibir asistencia es la marca identificativa de la condición de pobre, el criterio de su pertenencia social a una capa concreta de población. Un estrato que inevitablemente está desvalorizado puesto que se define por su dependencia respecto a todos los demás" (Paugam 2007, p. 18). En definitiva, Simmel "analiza el margen, pero también lo que le une al centro, y lo constituye como parte integrante del *todo que es la sociedad*" (Paugam 2007, p. 222).

¿Por qué, para Paugam, Simmel hace un aporte determinante en la sociología de la pobreza? ¿Cuál es el argumento central que Paugam toma de Simmel y profundiza? Paugam (2007, p. 50) expresa que a partir de este texto de Simmel "la sociología de la pobreza no se reduce a un campo específico de la sociología, sino que por el contrario *remite a las cuestiones fundamentales*

sobre el vínculo social y pretende deducir propuestas teóricas de carácter general". "Esta sociología de la pobreza es en realidad una sociología de las relaciones sociales" (Paugam 2007, p. 54). Simmel abre perspectivas teóricas, más allá de la cuestión de la pobreza, para abordar los modos de regulación social; el papel regulador que tiene la asistencia para el conjunto social.

Este último aspecto es retomado, profundizado y contrastado por Paugam: su pregunta central se ubica en los modos de regulación de la pobreza en las sociedades contemporáneas, en las diferentes formas de interdependencia que se establecen entre los individuos definidos como pobres y el resto de la sociedad, a través del principio de asistencia; y el autor da la respuesta a esta pregunta a partir de una reflexión que va mucho más allá de la sociología descriptiva de los pobres y de las políticas de lucha contra la pobreza. La idea de modos de regulación de la pobreza caracteriza, aquí, a formas de interdependencia particulares entre los pobres y el resto de la sociedad (Paugam 2001).

En ese sentido, Paugam analiza *la relación social con la pobreza* en sociedades contemporáneas. Este concepto es central y expresa una *lógica de interdependencia*: "lo que es sociológicamente pertinente no es la pobreza como tal sino *la relación de interdependencia* entre la población que se designa como pobre y la sociedad de la que forma parte. El estatus social de pobre depende de esta relación, y propongo la hipótesis de que hay varios tipos de relación en las sociedades contemporáneas" (2007, p. 30). La relación social con la pobreza se define a partir de (2007, p. 74):

- *Las representaciones sociales de la pobreza*, es decir, las representaciones del fenómeno y la elaboración social de las categorías que se consideran 'pobres'. *Las formas institucionales de intervención social* en estas poblaciones son una vía para adentrarse, al menos parcialmente, en la percepción social de la pobreza, en la importancia que las sociedades asignan a esta cuestión y en la forma que adquiere su tratamiento.
- *Las experiencias vividas en relación a la pobreza*, es decir, el sentido que dan las poblaciones, así definidas, a sus experiencias y los comportamientos que adoptan ante quienes los designan como tales.

En base, en parte, a este marco analítico Paugam elabora una tipología de formas elementales de la pobreza. Cada forma elemental de la pobreza "corresponde a un estado de equilibrio relativamente cristalizado de las relaciones entre individuos desiguales (pobres y no pobres) dentro de un sistema social que forma un todo" (Paugam 2007, p. 230). "Una forma elemental de la pobreza corresponde a un tipo de relación de interdependencia entre una población que se considera pobre -en función de su dependencia respecto de los servicios sociales- y el resto de la

sociedad" (Paugam 2007, p. 96). Sintéticamente, una forma elemental de la pobreza distingue dos partes: a la relación que tiene la sociedad respecto de quienes en principio requieren asistencia y, a su vez, a la relación de esta capa, designada como pobre, con el resto de la sociedad.

A manera de tipos ideales que son luego contrastados con ejemplos tomados de países europeos, Paugam distingue tres formas elementales (Paugam 2007, cap. 2):

- *Pobreza integrada* (Paugam 2007, cap. 3). Es definida como la condición social de una gran parte de la población; la pobreza, de algún modo, está integrada al sistema social, es más masiva y más estable, y aquellos que denominamos 'pobres' son numerosos. La representación de la pobreza no se plantea respecto de un grupo social específico, sino más bien respecto de la cuestión del desarrollo económico y de las desigualdades sociales de una determinada región. Los pobres no forman un grupo identificable, una *underclass*; por el contrario, la pobreza es más difusa y en consecuencia la estigmatización sobre los grupos definidos como pobres es más débil. Con un nivel de vida bajo, los pobres se organizan alrededor de la familia, del barrio, del pueblo; se destaca, como elemento vital, la fuerza de la solidaridad familiar y la protección de personas cercanas. En los países donde la familia es la base privilegiada para la integración, el desempleo y la pobreza no suponen un debilitamiento de los lazos familiares. Al mismo tiempo, el nivel global de protección suele ser bajo y su responsabilidad recae en el ámbito local. Este tipo ideal tiene más posibilidades de desarrollarse en sociedades tradicionales que se consideran 'subdesarrolladas' o 'subindustrializadas'.
- *Pobreza marginal* (Paugam 2007, cap. 4). Aquellos denominados como 'pobres' o 'excluidos' constituyen sólo una pequeña franja de la población; en su representación social, el fenómeno es marginal. La pobreza, en ciertos países ricos con un contexto de pleno empleo y un reducido nivel de desocupación, suele ser silenciosa: dejar ver que se es pobre mientras la mayoría de la gente vive con cierto nivel de opulencia, lleva a buscar disimular los signos de pobreza. Las instituciones de asistencia remarcan la incapacidad de inserción de esta población sin ayuda externa; hay una intervención individualizada sobre "casos sociales" que queda confinada a un grupo residual mientras que el resto de la población se beneficia de una protección social de carácter universal. El Estado ocupa, así, un papel de protección social generalizada. Para los receptores de asistencia, esto se traduce en un encasillamiento social y refuerza el estigma que, en este tipo ideal, es alto. Hay, asimismo, una disminución de la solidaridad familiar. Esta relación social con la pobreza tiene más posibilidades de establecerse en sociedades industriales avanzadas y en expansión.

- *Pobreza descalificadora* (Paugam 2007, cap. 5). Remite más directamente a la cuestión de la exclusión social. En este caso, la amplitud del fenómeno afecta al conjunto de la sociedad, se convierte en lo que denominamos 'nueva cuestión social', hace más frágiles los modos de integración y representa una amenaza su cohesión interna. Hay un temor colectivo frente al riesgo de la exclusión y la pobreza se asocia, en su representación más extendida, a una caída, a una pérdida de estatus de capas que se encontraban antes bien integradas al mercado de trabajo. El papel de la solidaridad familiar es bajo, sin llegar a desaparecer. Los vínculos sociales son más débiles, en particular en el ámbito de la sociabilidad familiar. Paralelamente, aumenta el número de receptores del ingreso mínimo garantizado, con una ampliación de la asistencia hacia sectores cada vez más extensos. De allí que haya una gran diversificación en los grupos clasificados como pobres. Este tipo de relación con la pobreza tiene más posibilidades de desarrollarse en las sociedades que podríamos denominar 'postindustriales', en particular, en aquellas con graves problemas en el mundo del trabajo, fuerte desocupación, dificultades de inserción y situaciones de precariedad laboral.

Retomando el planteo, *los aportes de Paugam enriquecen y complejizan nuestro problema de estudio en la medida en que permiten:*

- *Asignar importancia a las experiencias vividas en relación a la pobreza.* El sentido que dan las poblaciones, definidas por la sociedad como pobres, a sus experiencias es un aspecto central en Paugam. Nuestro estudio privilegia esas experiencias vividas en relación a la pobreza y valoriza el modo en que las familias significan sus experiencias en tanto destinatarias de políticas sociales. En el análisis que planteamos llevar a cabo está comprometido el propio sentido que las familias adjudican a tales vivencias. *Interesa construir una mirada diacrónica sobre las experiencias vividas en relación a la pobreza y, en ese sentido, también contar con un relato del "antes" y del "durante" de la asistencia.* Porque la referencia principal es la ampliación o la restricción que la política de asistencia pueda suponer en los horizontes de las familias, desde una mirada de largo plazo.
- *Interpretar las experiencias vividas, por hombres y mujeres, en relación a la pobreza como parte de una relación social.* Las experiencias vividas en torno a la pobreza, los comportamientos que, quienes son así definidos, adoptan frente a aquellos que los designan como tales y las formas de adaptación a las situaciones que enfrentan, *no deben ser analizadas desde sí mismas ni tampoco desde una mirada meramente descriptiva.* Debido a que esas experiencias expresan, de modo más general, una relación social específica que la sociedad, en un momento y contexto determinado, establece con la pobreza.

- *Acentuar una forma particular de comprensión de la asistencia.* Las formas institucionales de intervención social hacia las poblaciones pobres constituyen, en Paugam, *un modo de adentrarse en la percepción social de la pobreza, de comprender la importancia que las sociedades asignan a esta cuestión y la forma que adquiere su tratamiento.* Este enfoque invita a hacer una lectura particular de los programas sociales considerados en nuestro estudio: comprendiendo que, al ser parte de esas formas institucionales de intervención social, los programas dan cuenta de cómo se problematiza a la pobreza, qué significado se le asigna y cómo se la aborda. *Las formas de intervención social expresan, en cierta medida, de qué modo se construye una relación de interdependencia.* La elaboración colectiva de la categoría de pobres, el estatus social conferido a los pobres y las formas que adquiere el tratamiento a la pobreza estarán estrechamente vinculados a una relación de interdependencia: aquella que enlaza a los pobres con la sociedad, que así los define y, a la vez, de la que son parte.

5- A modo de conclusión

Al analizar la clásica antinomia entre individuo y sociedad, Wacquant (2008, p. 40) expresa que "(l)a ciencia social necesita no elegir entre ambos polos, ya que la sustancia de la realidad social - de la acción no menos que de la estructura, y de su intersección como historia- yace en las relaciones". Esta premisa ubicada en un registro más general y abarcativo, de algún modo estuvo presente a lo largo del recorrido realizado.

Es interesante observar que los análisis de Tilly y Paugam se asientan sobre un punto de vista conceptual que piensa a *la pobreza y la desigualdad como expresión, en lo fundamental, de una relación social.* Haciendo una síntesis, delineamos tres argumentos coherentes con ese punto de vista:

- La pobreza y la desigualdad *no son hechos sustanciados ni evocan una realidad pre-definida, al contrario, remiten a una construcción social e histórica.* La desigualdad debe ser comprendida como un producto histórico, "profundamente sujeta al accionar humano" (Tilly, p. 252).
- La pobreza y a la desigualdad, como problemas analíticos pero también en sus consecuencias más inmediatas y concretas, *están enlazadas al conjunto social, y lo comprometen.*
- La intervención pública en torno a las poblaciones pobres está vinculada a *la producción y*

al sostenimiento de determinados patrones de desigualdad. La intervención pública no es externa ni está desacoplada del problema de la pobreza y de la desigualdad; por el contrario, su acción contribuye a establecer, fijar o atenuar -produciendo, reproduciendo o transformando- la distancia entre posiciones sociales diferenciadas.

Bibliografía

Anses 2014, "Asignación Universal por Hijo para Protección Social. Boletín Cuatrimestral. Primer Cuatrimestre de 2014", Observatorio de ANSES, Argentina. Disponible en: <http://observatorio.anses.gov.ar/> (Fecha de ingreso 06/14).

Anses 2012, La Asignación Universal por Hijo para Protección Social en perspectiva. La política pública como restauradora de derechos. Observatorio de la Seguridad Social, Anses. Disponible en <http://observatorio.anses.gov.ar/archivos/publicaciones/OBS-000255%20-%20AUH%20en%20Perspectiva.pdf> (Fecha de ingreso 09/14).

Decreto 84/2014 PEN

Paugam, Serge (2001), "Conjurar la pobreza. Las experiencias de ingreso mínimo garantizado en Europa" en. Beck, U.; Le Grand J; Glennerster, H; Esping Andersen, G.; Paugam, S., *Presente y Futuro del Estado de Bienestar: el debate europeo*, Miño y Dávila, Buenos Aires.

Paugam, Serge (2007), *Las formas elementales de la pobreza*, Alianza, Madrid.

Rizzo, Nadia (2015) "La política de asistencia social contemporánea. Interrogantes sobre la asistencia como base de protección", Laboratorio, Instituto Gino Germani, UBA. En prensa.

Simmel, Georg (2002) [1908] "El pobre" en *Sobre la individualidad y las formas sociales; Escritos escogidos*, Donald Levine (ed.), Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, pp. 218-246.

Tilly, Charles (2000) *La desigualdad persistente*, Buenos Aires, Manantial.

Wacquant Loïc (2008), "Hacia una praxelología social: la estructura y la lógica de la sociología de Bourdieu" en Bourdieu P. y Wacquant L., *Una invitación a la sociología reflexiva*, Argentina, Siglo Veintiuno Editores.

Nota de Prensa, Anses (12/03/15) disponible en <http://www.anses.gov.ar/noticia/la-presidenta-anuncio-que-progresar-aumenta-un-y-amplia-la-cobertura-a-mls-jovenes-202>.

